

EL EMPUJE DEL COMERCIO ÉTNICO EN BARCELONA

EL RAVALL, CON 304 LOCALES, ES EL ÁREA CON MAYOR CONCENTRACIÓN

La inmigración triplica sus negocios en Ciutat Vella en cinco años

Más del setenta por ciento de los establecimientos pertenecen a la población asiática, entre la que destaca el colectivo pakistaní con colmados, locutorios y carnicerías.

PIJAR RIAÑO, Barcelona

El señor Antonio regentaba junto a su mujer un colmado en la esquina de las calles Valldonzella y Joaquim Costa, en el distrito barcelonés de Ciutat Vella. Hace varios años, decidió que su vida laboral había tocado a su fin y se deshizo del establecimiento. Durante un par de semanas, el señor Antonio ejerció de maestro de los futuros dueños, enseñándoles desde los nombres de los frutos secos hasta los teléfonos de sus distribuidores. Hoy en día, una familia de pakistaníes es quien despa-cha el jamón a las mujeres del barrio, la fruta a los turistas y los dulces a los jóvenes que transitan por estas calles a diario.

Este caso es sólo un ejemplo del fenómeno que ha tenido lugar en el centro histórico de la capital catalana a lo largo de los últimos años. Desde 1999, la cifra total de comercios étnicos —establecimientos propiedad de inmigrantes— se ha triplicado. El Raval —un área revitalizada gracias al Maeba, el CCCB, la Universitat Ramon Llull y las futuras instalaciones de la UB— contaba en 1999 con 95 locales de estas características; en 2004, la cifra ascendía ya a 304 tiendas. En el conjunto del distrito —sin incluir la Barceloneta—, el número de establecimientos se eleva a 584, frente a 169 en 1999, lo que supone un alza del 245%.

A pesar de que ha habido

Los comercios (carnicerías, colmados, bazares, tiendas de souvenirs...) y servicios (locutorios, peluquerías, bares, restaurantes...) de los inmigrantes de origen extranjero se han multiplicado por tres y medio entre 1999 y 2004 en el distrito de Ciutat Vella.

Es este un hecho positivo? ¿Qué tendríamos en Ciutat Vella fuera de las tres islas comerciales privilegiadas, la Rambla, Barri-centre —centro comercial que se inicia en el Portal de l'Àngel— y la zona del Born si no llega a haber este auge de los comercios étnicos? Una situación peor a la de la mitad de la década de los noventa. Durante esos años despare-



Las carnicerías forman parte del grupo de establecimientos étnicos más numerosos. / Elena Ramon.

cierres de negocios étnicos, las aperturas han sido tan numerosas en los últimos cinco años que la población inmigrante se ha convertido en la protagonista de la vida comercial de Ciutat Vella. Esta es una de las principales conclusiones que puede extraerse del estudio *El comercio étnico en el Distrito de Ciutat Vella de Barcelona*, elaborado por Pau Serra del Pozo, doctor en Geografía, en colaboración con varios investigadores del Instituto de Economía y Geografía (IEG).

no abundan las franquicias de firmas como Opencor o Depaso, tan presentes en la mayoría de barrios de la capital. En Ciutat Vella existen actualmente 93 colmados regentados por inmigrantes. Otros de los negocios étnicos más representados son los mayoristas y minoristas textiles —que han aumentado su presencia en la calle Triafalgar al mismo ritmo que los comerciantes autóctonos se desplazaban a Badalona—, las tiendas de souvenirs —centradas en Las Ramblas—,

y los bazares de electrónica. Juntos representan el 83% del total de comercios étnicos del distrito. Algunos de ellos han llegado incluso a convertirse en referentes no sólo para los inmigrantes, sino también para los barcelonenses. Es el caso, por ejemplo, de las peluquerías africanas o de las carnicerías que venden *schawarma*, un tipo de carne asada de origen árabe. Uno de los atractivos de estos negocios son los horarios de apertura: las jornadas laborales superan un promedio de

diez horas. Más del 70% de los establecimientos pertenecen a inmigrantes asiáticos, en especial de Pakistán, que representan el 30% del total. El siguiente colectivo más numeroso es el indio (17%), seguido del de chinos (16%) y marroquíes (8,8%). El resto de negocios se reparte entre 28 nacionalidades más.

rosas tiendas de souvenirs, locutorios, carnicerías y minoristas textiles. El tercer núcleo, ya en pleno barrio del Raval, reúne abundantes locutorios —la mayoría de titularidad pakistaní—, bares, bazares y carnicerías. La Barceloneta representa la cuarta área, en la que se encuentran 39 comercios étnicos, la mayoría de ellos colmados de pakistaníes.

El Born, también en Ciutat Vella, se mantiene al margen de esta tendencia.

La apertura masiva de nuevos locales está propiciando un resurgir del centro histórico de Barcelona, más allá de las calles típicamente comerciales, como Portal de l'Àngel. En el Raval, por ejemplo, cada vez son más los jóvenes europeos que abren establecimientos de ropa de segunda mano.

OPINIÓN

Empresarios inmigrantes en Barcelona

Pau Serra

Doctor en Geografía. Profesor de la UIC

cieron centenares de comercios en Ciutat Vella: abandonando funcional, decadencia demográfica y urbana. En cambio, el empresario extranjero que abre una tienda —un comercio o un servicio— en Ciutat Vella constituye, desde finales de los noventa, un fenómeno de gran impacto en el paisaje funcional, social y formal de Ciutat Vella.

Gracias al comercio étnico, muchas calles de ese distrito no están abandonadas y las islas privilegiadas ya no son los únicos

lugares por donde discurren los turistas. No es extraño verlos *entrando* en la calle Joaquín Costa, en la calle Sant Pau o en la calle Princesa, pasear y detenerse, por ejemplo, en una tienda de productos de artesanía marroquí o en un bazar.

Algunos ven en la abundancia del comercio étnico el resultado de la "marginación" o la "guetización". Sin los comercios étnicos los barrios de Ciutat Vella sí que serían unos ghettos. ¿Qué ha sido,

por otra parte, de las islas privilegiadas. Barri-centre y el Born? Barracentre ya no es un barrio, no pasa de ser un escaparate continuo. ¿Dónde está la tan cacareada mezcla de usos en Barri-centre? ¿Cuánta gente vive allí? ¿Cuántas panaderías y colmados encontramos en sus calles?

En el Born existen, en cambio, más residentes... autóctonos. ¿Qué calidad de vida existe allí? ¿Cuánto ruido? La *gentrification*, como dicen los entendidos, tiene sus peajes.

A la recuperación demográfica de Ciutat Vella gracias a los extranjeros le sigue la recuperación de los comercios y de la vida del barrio. Al aumento le corresponde mejorar las condiciones urbanas del barrio para que el distrito no esté sucio, rehabilitar edificios, mantener y promover el mobiliario y los equipamientos públicos, etc. A los residentes del barrio (y a los no residentes) les compete, libremente, el ejercicio de las actividades económicas.

Los titulares de los comercios étnicos son verdaderos empresarios, no son marginados.

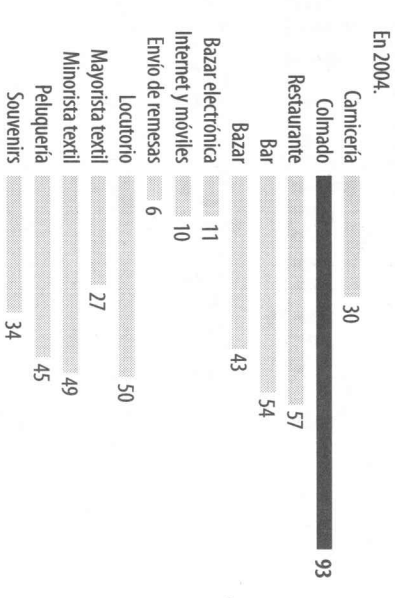


FIGURE: El comercio étnico en el distrito de Ciutat Vella de Barcelona

EXPANSIÓN

Origen geográfico de los titulares de los comercios

En 2004. En porcentaje.

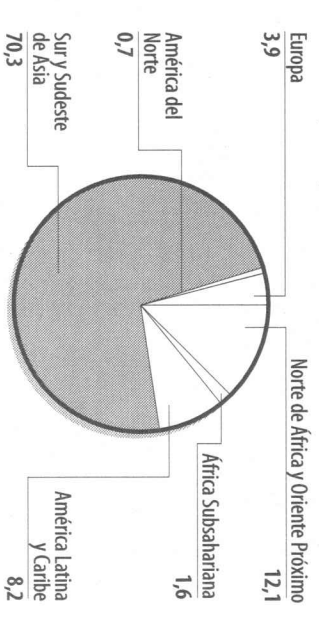


FIGURE: El comercio étnico en el distrito de Ciutat Vella de Barcelona

EXPANSIÓN